

PERASHA

VAIETZÉ

29.11.2014
7 DE KISLEV 5775

396

Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"ש

LA FUERZA DE LA TORÁ

Rabbi David Pinto Chlita

“Iaacob besó a Rajel, alzó su voz y lloró” (29:11)

Rashi explica que Iaacob lloró por que tenía las manos vacías, y no como Eliezer el siervo de su abuelo que traía en sus manos, aros, pulseras y manjares. Él no llevaba nada porque Elifaz, el hijo de Esav, quien creció bajo la tutela de Itzjak llegó por orden de su padre para matarlo, y entonces Iaacob le dijo –“En lugar de matarme déjame que te entregue todo mi dinero, quedando totalmente pobre, y el pobre puede ser considerado como un muerto. De esta manera habrás cumplido con la orden de tu padre”.

¿Por qué le entregó todo?. ¿Por qué no se defendió y mató el a Elifaz?. En Sanedrín 72, está establecido que para salvarse de la muerte, se pude matar. De ello podemos aprender cuán grande es la fuerza de la Torá, ya que Itzjak estudio con Elifaz y debido a ello, Iaacob consideró no matarlo. El mérito del estudio le salvó la vida. Además se observa que Elifaz realmente había adquirido los conocimientos, ya que aceptó el argumento de Iaacob, que quitándole el dinero cumplía con la instrucción de su padre.

La verdad es que cada vez que pienso en Rabbí Akiba siento escalofríos, abandonó su casa 12 años, sin siquiera visitarla una vez. A pesar que su hogar estaba relativamente cerca, eligió quedarse inmerso en la tienda de la Torá. Seguramente absorbió esa fuerza de Iaacob, quien estudio por 14 años sin regresar a ver a sus padres. También Esav su hermano estudió en la Yeshibá, por ello es que sabía que si Iaacob estaba allí, la Torá lo protegía y cuidaba. Ella fue la que salvaguardó a Iaacob de la espada de Esav. Además, este malvado sabía que si entraba en ese lugar sagrado seria influenciado y abandonaría sus pecados, por eso prefirió ni entrar.

Está dicho: “Y salió Iaacob” (28:10), ¿Por qué no dice y se fue?. Rashi explica

que es para indicar culés son las consecuencias cuando un Tzadik parte, con él se apagan el brillo la luz y la bendición del lugar. Cuando Iaacob estaba allí, la voz y el sonido de la Torá se oían a distancia, un sonido dulce y agradable, por el cual todos se sentían atraídos, acercándose a la Torá, pero cuando Iaacob se marchó, esa voz de Torá no volvió a escucharse.

Me puse a pensar que había de particular en aquella voz que generaba tanta atracción. Creo que se puede explicar que un Tzadik como Iaacob con su estudio y entrega por la Torá pasa a convertirse en el espacio y el sitio en el cual el nombre de Hashem se representa. Al partir, esos nombres dejaron de estar de manera manifiesta.

El Jida expresa que los tres patriarcas estudiaron Torá juntos durante 15 años. Cuando Abraham falleció Iaacob tenía 15 años, por lo que empezó a estudiar al nacer?. Iebamot (8:2) cuenta que la madre de Rabbí Iehoshua ponía a su bebe en el Bet Midrash para que sus oídos pudieran absorber la voz de la Torá. Deducimos que Ribká hacia lo mismo, y por eso se considera que Iaacob estudio Torá por todos esos años.

Ahora se comprende por qué Iaacob no quiso matar a Elifaz, ya que “todo” lo que había estudiado, a sus ojos era muy importante, sencillamente porque él sí comprendía el verdadero valor de la Torá.

Sobre la Haftará Semanal

“Y huyó Iaacob a los campos de aram, y trabajó Israel por la mujer” (Hoshea 11:13)

El Talmud dice (Kidushin 31:) que está prohibido abandonar la tierra de Israel, a menos que sea para estudiar Torá o para encontrar un mujer. Y precisamente es ésto lo que nos aclara el Pasuk, Iaacob trabajo para conseguir una esposa.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de
**Rabbi David Hanania
Pinto Shlita**

32, rue du Plateau
75019 PARIS
FRANCE

Tel : +331 4803 5389
Fax : +331 4206 0033
www.hevratpinto.org
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:
Hanania Soussan

Shabat – El mejor de los abogados

Un día recibo el llamado de un Iehudí poseedor de una gran fortuna de la ciudad de México, quien me cuenta que está en una situación muy compleja, ya que la oficina de impuestos lo acusa por evasión, iniciándole un juicio que ponía en peligro toda su fortuna. El hombre había contratado a los mejores abogados, pero a pesar de ello estaba muy preocupado por cuál sería el desenlace judicial. Pretendía que yo le dijera como actuar durante el juicio y que argumentos debía presentar. Inicialmente traté de evitar responderle para no opinar en una situación tan delicada, pero el hombre no me permitía desentenderme y una y otra vez me preguntaba cómo debía proceder.

El llamado se estaba desarrollando precisamente un viernes por la tarde, en vísperas del Shabat, me inspiré y le dije: -“Lo que tengo para recomendarte es que cuides y respetes el Shabat, no deberás responder ni un llamado telefónico, sin importar de quien venga y no hablar ni una sola palabra acerca del juicio. Estoy seguro que si cuidas al Shabat y respetas su honor, el Creador te cuidará a ti”. -“Rabino, me pide algo que no creo estar con posibilidades de cumplir...”. Me mantuve firme y le indiqué que esa era la única protección que podría ofrecerle. Al escuchar estas palabras el hombre aceptó.

Al concluir el Shabat me contó que le había resultado muy difícil, pero que logro no transgredir ni una sola vez, preguntando: ahora ¿Cómo debo continuar? -“El día del juicio toma un avión, vete de la ciudad donde serás juzgado, deja que sea la abogada quien se presente, y el mérito del Shabat hará lo suyo”. Así hizo y con la ayuda de Ha Shem el juicio salió favorable, salvando gracias al Shabat toda su fortuna.

Cuida tu Lengua

No debe perjudicarse

Aunque está prohibido creer el Lashón Hará, de todas formas uno debe “sospechar” que aquello que escucho es verdad, y cuidarse de aquella persona que podría ocasionarle un daño

שבת הארץ

Shemitá el séptimo año y sus leyes

Durante el año de Shemitá se puede poner ramas que fueron cortadas en un jarrón con agua como si fuesen flores decorativas o aromáticas, porque sin el agua estas ramas de todas maneras se marchitarían o secarían.

Abonar la tierra en Shemitá está prohibido ya que beneficia el crecimiento, pero se podrá si el dejar de hacerlo dañaría el campo por completo. Se debe aminorar el trabajo en lo posible llevándolo al grado de “indispensable”, y lo mejor es simplificar el trabajo, por ejemplo poniendo los fertilizantes dentro del riego natural.

Aprendiendo de Iaacob a valorar las necesidades materiales

“Entonces Iaacob levantó sus pies y fue a la tierra del este” (29:1)

Levantó indica esfuerzo, ya que para Iaacob no era sencillo abandonar un lugar donde había Santidad, proximidad a HaShem tal como le sería difícil a cualquier persona alejarse de un lugar donde consigue ganar o recibir riquezas. Si tiene que partir no hay duda que lo hará con esfuerzo y sacrificio. El amor que tenía Iaacob por estar cerca de HaShem le requirió hacer un esfuerzo.

Debemos aprender de nuestros patriarcas como afrontar las dificultades que se presentan en nuestra vida, en el concepto de lo que dice el versículo del Tehilim “Y yo la proximidad a Di-s para mi es buena” (73:28). Nuestros patriarcas se sentían seguros que todo el bien que tenían llegaba únicamente del Creador. Ellos debieron sufrir y sentir en carne propia todo tipo de pruebas y dificultades que afronta el mundo en general, para conseguir pareja, luego para tener hijos, pasaron hambre, debieron mantenerse fuerte ante la influencia de Ishamel y de Esav. Jamás tuvieron descanso, e incluso nuestros Sabios nos revelan que cuando Iaacob quiso estar tranquilo, pensando que ya había superado todas las pruebas surgió el problema con Iosef.

Pero a pesar de todas esas dificultades ellos tenían fe plena y la seguridad que HaShem estaba con ellos, como está escrito con Iaacob “HaShem posaba sobre él”. De la misma manera cuando Iaacob fue a buscar una esposa dice “Solo con mi bastón crucé el Iarden este”. Naturalmente sería imposible pedirle matrimonio a una dama sin nada para ofrecerle, pero Iaacob iba seguro y tranquilo, sabía que HaShem no lo abandonaría.

Recuerdo que una vez vino a verme un Rabino y me dijo: Yo tuve que luchar toda mi vida solo, mis padres nunca me dieron apoyo económico, ni siquiera me acompañaron en el casamiento. Por naturaleza nunca podría haberme arreglado, peor gracias a HaShem salí adelante y tuve mucho éxito en la vida.

Le dije: -“Tu padre te enseñó dos cosas que garantizan el éxito en la vida, la fe y la confianza en el Creador. Si HaShem nos marca los errores con algún sufrimiento debemos rezar y poner solo en Él la Fe”. Ya lo dice Shelomó en el Shir Hashirim (1:8) “Sal tu tras las huellas del rebaño”, nuestros Sabios explicaron que se refiere a una oveja pequeña que se perdió y se reencontró con su rebaño por las huellas en la tierra. Esto nos enseña que debemos marchar siguiendo las huellas de nuestros sagrados patriarcas, aquellas que estam- paron sin desvío alguno.

Estoy seguro que quien estudia Torá y no ética, analizando la vida de los patriarcas casi no tiene nada. La vida y acciones de ellos son parte esencial de la Torá, tal como dicen los Jajamim que la Torá es un consejo de vida para saber cómo afrontar cada situación.

En una oportunidad, Marruecos sufría una muy dura sequía que complicaba la situación de los campesinos y de toda la población. Ni una gota de agua llovía sobre los campos, la angustia invadía las almas de los habitantes preocupados.

Rabbi Hadan Zia”a caminaba preocupado y pensativo, se acercaban las festividades y no tenía ni una moneda para comprar ropa y comida para los pobres y necesitados como usualmente lo hacía. Hasta que de pronto una noche se le reveló en el sueño su padre sagrado, Rabbi Jaim Pinto Hagadol Zia”a, quien le dijo –“Hijo mío, ya no te preocupes ni sufras, mañana con la ayuda de HaShem recibirás en tu casa ropa nueva como si nunca les hubiese faltado nada”.

Al amanecer, mientras Rabbi Hadan se preparaba para ir a rezar, observa que llega a su casa a uno de los colaboradores de Don Moshé Aflalo, quien le anunciaba que el señor deseaba verlo. Don Moshé esperaba a Rabbi Hadan, sonriente parado en la puerta de su casa. Con alegría lo recibió y le contó que esa noche había soñado con el Tzadik Rabbi Jaim quien le preguntó cómo podía estar tranquilo vistiendo y dándole lo mejor a los suyos mientras Rabbi Hadan no tenía nada para darle a su familia. –“Te decreto que te ocupes en vestir también a aquellos que lo necesitan”, indicó el Tzadik. –“Al despertar te mande a llamar para cumplir con la orden de tu padre”. De inmediato le entregó al Tzadik una importante suma de dinero y un reloj con cadena de oro.

Rabbi Hadan regresó a su casa feliz y contento porque podía ayudar a los necesitados, dejando solamente una pequeña porción para las necesidades de su propia familia.

Mesilot La Emuná - Senderos hacia la fe

Rabbi Iacob Arie de Rodzimin Ztz”l era muy pobre mientras se desempeñaba como Rabino en la ciudad de Ritzbal. Pero a pesar de ello, estaba feliz con su destino. Tan grande era su pobreza que no tenía dinero para comprar un sombrero, su cabeza la cubría con una hoja de repollo, como acostumbraban los campesinos.

En una oportunidad se encontró con un conocido quien lo vio caminando tranquilo y alegre con la hoja en su cabeza. Sorprendido le preguntó –“¿Usted no siente vergüenza de su miseria?”, - Le respondió: “¿Por qué debería tenerla? ¿Acaso se la he robado a alguien?”.

Aunque esta historia nos habla de una pobreza extrema, nos sirve para comprender a que realmente llamamos necesidades y que cosas son excedentes. Quien nos marca la pauta exacta es el patriarca Iacob, que le pidió a HaShem lo cásico y necesario para subsistir, diciendo “Y me dará pan para comer y ropa para vestir”.

De aquí aprende el Jobat Halebabot cuál era el pedido y la ambición de nuestros sagrados patriarcas, ellos pretendían solamente lo indispensable para poder vivir sin siquiera pensar en otras cosas. Así debería ser cualquier ser temeroso de HaShem, estar feliz con lo que le toca y sentirse satisfecho con lo mínimo. Su corazón estará tranquilo.

Cuentan sobre un filósofo no judío, que vivía en la pobreza, hasta que un día el rey decidió cambiarle su vida. Le hizo llegar una cantidad importante de dinero para que ya nunca más le faltase nada. Pero al día siguiente el filósofo se presentó en el palacio con el cofre de las monedas de oro en su mano, diciéndole al rey –“Su Majestad, deseo devolverle su regalo”, -“¿Qué es lo que te sucede?”, el hombre le confesó –“Créame que antes de recibir su ayuda, sufría hambre o alguna otra angustia por la falta de dinero, pero al anochecer cerraba mis ojos y dormía. Ayer usted me convirtió en un hombre rico, pero al acostarme mi cabeza no paró

de pensar en cómo utilizar el dinero, en que invertirlo, como podría protegerlo. Me pasé así toda la noche sin poder descansar. Créame que prefero mi pobreza con tranquilidad y no la fortuna perdiendo mi paz”.

Esta historia la contó el Gaón Rabbi Ierujam Levovitz Ztz”l en su libro “Daat Torá”, conde acota: Cuando un filósofo sin Torá siente que lo material lo afecta, renuncia a todo, aceptando incluso vivir sin siquiera las necesidades básicas. Pero en la vida del Iehudí la Torá no nos indica esto, como vemos en Iacob, hay que saber vivir con lo mínimo, eso está bien pedirlo y es necesario tenerlo. Como enseñaron los Jajamim (Sabios) en el Talmud, si un Iehudí vive con Torá, está muy bien que coma lo que le satisface, lave su cuerpo con aguas cálidas y no debe temer. (Kidushín 30:).

Esta misma idea aparece en el libro “Orjot Tzadikim” donde dice que la ambición es la peor de las cualidades, quien desea por orgullo vestir ropas caras, vivir en grandes mansiones, comer las mejores manjares, y pretende corregirlo adoptando la abstinencia y mostrándose despreciable, esta manera de proceder es un error y pecado, tal como el Nazir que por abstenerse del vino la Torá lo llama pecador. La manera equilibrada y correcta es la que marcó Iacob, saber vivir bien pero sin excesos, tal como “el pan para comer y la ropa para vestir”. Pero de ninguna forma renunciar a lo mínimo, como tampoco envidiando lo que vemos. Debemos saber apreciar lo que nos toca, ser felices y estar satisfechos con lo que HaShem nos dio. Eso se logra estudiando y yendo por el camino de la Torá.

Perlas De La Perashá

“Y reunió Labán a todos los hombres del lugar e hizo un banquete” (29:22)

En el libro “Peninim Leperashat Hashabua” remarca que la conducta de los Tzadikim en el momento de sus festejos abren sus manos con abundancia, con la clara convicción que en los momentos de alegría hay influencias únicas y particulares, dado a que se abren los portones en el Cielo y por eso se puede obtener cuanto uno quiera.

Cuentan sobre el Kadosh Rabbi Israel de Rozin que en el casamiento de uno de sus hijos dijo: -“Si mi consuegro no le alcanza para un traje, yo mismo le compré uno nuevo para la ocasión, y si tiene dinero está invirtiendo en el mejor de los negocios”.

También cuentan sobre el Kadosh de Apta Ztz”l que cuando uno hace una boda y no se compra ropas nuevas los ángeles se ríen diciendo –“Si le abren las puertas de la abundancia ¿Por qué no toma de allí?”. También dicen que el sustento viene del casamiento de un hijo. Como dice el versículo “Les hizo para ellos un banquete y comieron y bebieron”, mostrando que si uno hace una celebración del Cielo lo ayudan para que tenga abundancia.

“Se embarazó nuevamente, tuvo un hijo y dijo: Esta vez agradeceré al Eterno, por eso llamo a su hijo Iehudá” (29:35)

¿Por qué recién en el cuarto hijo agradece? El Gaón Rab Baen Tzion Ztz”l responde: Las persona para tener hijos rezan, pero luego algunos sienten que es natural y por eso dejan de pedir o agradecer. Lea nos viene a enseñar que siempre hay que ser agradecido, como ella que era agradecida hasta con el cuarto

“Y se enojó Iacob y peleó con Labán, respondiendo y diciéndole ¿Cuál es mi falta y cuál es mi pecado?” (31:36)

En tres momentos se puede conocer realmente a la persona: cuando bebe, con su dinero y en el momento de ira.

En el momento de ira se aprende de Iacob que incluso en aquella despedida que aparentemente debió ser de cariño Labán dice: “tendría derecho de hacerles el mal”, como única manifestación de cariño. A diferencia de Iacob solo pregunta, y precisamente así actuó Iacob en momentos de enojo.